Actividad de continuidad pedagógica de Catequesis

para las salas de 4 y 5 años

Los invitamos en estas semanas a compartir un momento especial con sus hijos en donde juntos puedan vivir el amor de Dios, acercándose más a Él y a los hermanos, especialmente los que más están sufriendo en estos momentos, por medio de la oración.

Recursos: En primer lugar les proponemos preparar un altar para que se convierta en el lugar donde el encuentro con Dios sea lo más importante. Si en casa tienen alguna imagen de Jesús, de María o alguna cruz ponerla con algún mantel, en el centro puede estar la Biblia y alguna velita para prender en el momento en que se reúnen a rezar.

Momento de oración: En este primer momento de oración los invitamos a que los chicos sepan que todos tenemos un amigo especial que Dios nos regala para que nos cuide y se llama Ángel de la guarda. Cada niño, cada papá y mamá, cada hermano y cada persona en todo el mundo tiene uno para que los cuiden con mucha atención y estando muy cerca de ellos. Y además de cuidarnos, cada Ángel se encarga de llevarle a Dios cada cosa que queremos pedirle, agradecerle o que queremos contarle.

Para empezar nos ponemos en presencia de Dios haciendo la señal de la cruz: **"En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"**

Los invitamos a escuchar una canción para poder cantar juntos: **"Mi Ángel de la Guarda"**

https://www.youtube.com/watch?v=RrLihY449HA&vl=es-419

Letra:

Ángel de la guarda
mi dulce compañía
no me desampares
ni de noche ni de día.

Las horas que pasan
las horas del día
si tú estás conmigo
serán de alegría.

Ángel de la guarda
mi dulce compañía
no me desampares
ni de noche ni de día.

Hasta que me pongas
en paz y armonía
con todos los santos
Jesús José y María.

Ángel de la guarda
mi dulce compañía
no me desampares
ni de noche ni de día.

No me dejes solo
sé en todo mi guía
sin ti soy chiquito
y me perdería.

Después les proponemos que cada uno hable con su Ángel contándole de que cosas nos tienen que cuidar nuestros Ángeles hoy a todas las personas.

Para finalizar hacemos un minutito de silencio para poder hablar con Dios en el corazón y decirle lo que queramos como un secreto y luego volvemos a escuchar y cantar la canción para despedirnos de Dios.

Al terminar volvemos a saludar a Dios haciendo la señal de la cruz.